

IMPACTO SOCIOCULTURAL – EDUCATIVO DE LA GLOBALIZACIÓN

AGÜERO CONTRERAS, FERNANDO CARLOS¹.

1. En tiempos de la modernidad ha crecido de modo inusitado la trascendencia de la cuestión educativa en todo el mundo, aunque de manera particular para los países menos desarrollados. Se acrecentó la clara visión de los vínculos socioeconómicos tanto por su naturaleza socioclasista como por su papel en la economía, con la política, en el desarrollo ideológico y cultural. De igual manera, la idea de la educación como instrumento del desarrollo, de formación del capital humano necesario para lograr las metas que el devenir viene planteando a escala global, ha sido notoria desde hace ya algunas décadas. Los organismos internacionales y principalmente las Naciones Unidas a lo largo de la década de los noventa del siglo XX, enfatizaron indistintamente estos requerimientos como imperativos impostergables de la humanidad para la centuria recién iniciada. La teoría marxista mantiene todo su valor heurístico, teórico y epistemológico para el estudio y análisis de escenarios complejos en la era global.

2. La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, (Copenhague, 1995), refiere la multiplicidad de factores que afectan gran parte de la humanidad. Allí se concibe el desarrollo social como la búsqueda de la justicia social, la solidaridad, la armonía e igualdad entre las naciones, con el completo respeto a la soberanía nacional, integridad territorial, así como la determinación consensuada de las prioridades, el respeto a la religión, a la diversidad cultural, a los derechos humanos y las libertades fundamentales. Esta concepción supone la creación de un ambiente económico, político, social, cultural y legal que permita a los pueblos lograr el desarrollo social, erradicar la pobreza, así como la solución a los problemas de empleo, promover la integración social basada en el reforzamiento y protección de todos los derechos humanos, logrando igualdad y equidad entre el hombre y la mujer y alcanzar el universal y justo acceso a la educación y a la atención primaria de salud (ONU, 1995).

3. La Sesión Plenaria del Vigésimo Cuarto período Extraordinario de la Asamblea General se ratifica que, en la Declaración de Copenhague (2000) y en el Programa de Acción de la Cumbre, “se estableció un nuevo consenso para situar al ser humano en el centro de las preocupaciones en relación con el desarrollo sostenible” (ONU, 2000: 1). Se destacó la comprensión de que “no existe una vía universal única para lograr el desarrollo social”, que todos “tienen experiencias, conocimientos e información que vale la pena compartir” (ONU, 2000 : 2). Así en los objetivos del Desarrollo Social incluyen imprescindiblemente “mejorar las condiciones de vida de la población y proporcionarle los medios de participar plenamente en las esferas económicas, políticas y sociales” (Ibídem : 5). No es por tanto casual que de los trece objetivos cuantitativos planteados en la esfera de los servicios sociales básicos y de la asistencia para el desarrollo, figure en el primer sitio la educación y que se haya planteado como meta avanzar en su desarrollo hacia el 2010.(Ibídem : 6). Un lugar significativo ocupó en este proceso la valoración realizada por la UNESCO acerca del desarrollo de la educación. Esta destacó que “la educación se sitúa en el nacimiento doloroso de una sociedad mundial y en el núcleo del desarrollo de las personas y las comunidades” (Delors; 1996 : 18). La Cumbre de Población (Cairo, Egipto, 1994) reconoce que “la enseñanza es un factor clave del desarrollo sostenible, que contribuye a la reducción de las tasas de fecundidad, morbilidad y mortalidad, a la habilitación de la mujer, al mejoramiento de la calidad de la fuerza de trabajo y al fomento de una democracia auténtica”. La Cumbre de la

¹ Profesor Titular, Doctor en Ciencias de la Educación , Jefe del Departamento de Estudios Socioculturales, Facultad de Humanidades. Universidad de Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez.

Mujer (Beijing, China, 1995) enfatiza la situación de estas en los países pobres, reveló el enfoque autoritario de la mayoría de los sistemas educacionales imponen a la población indígena, ignorando la importancia de los valores tradicionales y culturales de esas poblaciones (ONU, 1995). En Estambul (Asentamientos Humanos (Habitad II), Turquía, 1996), se ha señalado como meta más importante la creación de asentamientos humanos sostenibles durante el siglo XXI, teniendo en cuenta su relación con el medio ambiente, los derechos humanos y el desarrollo social, reclamando la movilización mundial a todos los niveles para lograr el desarrollo sostenible en las primeras décadas del siglo XXI. (ONU, 1996). Finalmente en la reunión de Dakar (Senegal), de Ministros de Educación del año 2000, al analizar la situación de la educación en los países del Tercer Mundo, se destacó que la meta trazada en Tailandia de alcanzar “Educación para todos en el 2000” no se cumplió. Se reconoció la existencia en el mundo de 880 millones de analfabetos, 110 millones de niños que no asisten a las escuelas, de los que dos terceras partes son niñas, así como la pandemia del SIDA para el Africa donde se reconoció que un 40% de sus maestros padecían la enfermedad (Gómez, 2000).

4. Lo contradictorio del tema resulta, del contraste respecto a lo que se invierte en la carrera armamentista, el narcotráfico, comida para gatos y perros cada año, amén de las astronómicas cifras que diariamente se mueven como resultado de la especulación financiera. Un eje nodal en estos procesos lo constituye la globalización económica y sus implicaciones culturales para los pueblos de las diferentes regiones del orbe. Este fenómeno en correspondencia con la interpretación de Marx (1979) refleja una tendencia objetiva del desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, expresa una tendencia de progreso, sin embargo el papel de las relaciones de producción puede obstruir estos procesos, cuando la racionalidad sed paso a la voracidad del mercado. La contemporaneidad es un ejemplo de este proceso. La globalización en el orden económico se puede identificar como el proceso de interrelación entre diversos mercados, comúnmente por medio de agentes privados, especialmente las denominadas transnacionales o multinacionales, cuyo objeto primero consiste en ensanchar la escala de ganancias por la venta de productos, servicios o por el establecimiento directo de filiales para reducir costos o competir en mercados protegidos. Es, en definitiva, la eliminación de todo obstáculo que limite la acción del mercado o, como se dice, la eliminación de la frontera bajo la égida del mercado (Regino, 2000).

5. Es a partir de tal estatus económico donde entra a jugar su papel el estado neoliberal y la filosofía que le acompaña, cuya acción básica se dirige a implantar políticas que faciliten su expansión. Así el estado debilita sus funciones, garantizando sobre todo el imperio de la ley de la oferta y la demanda, como ley suprema, de modo que la regulación del sistema económico la impone la ganancia (Engels, 1979). Además es el mercado quien pasa a tomar el sentido del estado (Soros, 1996) y éste, de hecho, abandona su función histórica central, al desentenderse de los problemas sociales y hacer cuanto sea necesario para proteger el mercado.

6. El avance de la concepción neoliberal ha llevado a la destrucción del control político por parte del estado de la economía, obligando a los diferentes países a subordinarse a las condiciones que plantea el mercado internacional (Touraine, 1993). Este modelo irreflexivo, alejado de los intereses de las grandes mayorías y de exclusivo beneficio para unas minorías, deviene cuestionable a todas luces. Una de sus primeras consecuencias es la crisis en que coloca a los gobiernos elegidos con relativo apoyo de masas populares que, al alejarse en sus actuaciones de tales intereses cuando responden a las exigencias del mercado, produce frustración democrática en las mayorías. Como se reconoce (Harvey, 1989) la flexibilidad y la desregulación en la producción y la distribución promueven nuevas exigencias en el mercado del trabajo y en los procesos de formación del capital humano que, finalmente, conducen a la precariedad del

mercado laboral. Esta filosofía cuyo reflejo no hace más que expresar la tendencia histórica de la acumulación capitalista en la que los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada más pobres (Marx, 1973), empuja a otras consecuencias sociales de no menor envergadura que las ya citadas. Los influjos de estos procesos en cuanto a precariedad se reflejan más dramáticamente en los países menos desarrollados y dejan sentir sus impactos en las relaciones internacionales. Surgen así los problemas de las emigraciones masivas, el incremento del racismo, el comercio de personas, el tráfico de seres humanos, la trata de mujeres para la prostitución, y el tráfico de niños para estos fines y para la venta de órganos humanos, el desarraigo social y cultural, los conflictos entre culturas, la explotación desmedida de los recursos naturales, el incremento de los problemas ecológicos y, en consecuencia, el incremento de las catástrofes ecológicas, meteorológicas, el auge de los nacionalismos y sus expresiones más radicales y peligrosas materializadas en fundamentalismos de diversos matices y rasgos.

7. Aunque la concepción del estado nación parece perder significación en tanto sus dimensiones resultan empequeñecidas ante las nuevas dimensiones de la economía, entre las masas populares aparece la tendencia no sólo de incorporarse a procesos supranacionales sino la de replegarse al espacio comunitario local, con lo que la integración cultural adquiere tanta significación como la política. Como se reconoce (Giddens, 2000 : 64), el núcleo del pluralismo no es la opción individual sino la diversidad de culturas y grupos a los que pertenece el individuo.

8. La filosofía neoliberal hace que se preste mayor atención a la escala más general de la sociedad y se promueva la tendencia a no ponderar debidamente las cuestiones locales. En el orden cultural, el informe de la UNESCO (1996) enfatizó la necesidad de meditar más en estas realidades. La internacionalización de los procesos culturales es por lo menos tan importante como las de los procesos económicos. La preocupación estriba en que el desarrollo haya significado la pérdida de la identidad, del sentido de comunidad y del significado personal. La mayoría de las gentes quiere participar en la modernidad pero sin renunciar a sus tradiciones” (UNESCO, 1996 : 10— 11).

9. No es menos cierto que la globalización económica ha favorecido los intercambios internacionales de información, ideas, creencias, valores. Pero esta interacción dialéctica es multidireccional, con lo cual se producen también influencias entre las propias culturas. Resulta evidente que bajo la actual globalización “el equilibrio no existe” (Giddens, 2000 : 65). La mundialización económica ha extendido la pérdida de valores de la cultura y, en consecuencia, plantea la cuestión de la identidad de naciones, pueblos y regiones como un reto insoslayable. La complejidad de estos fenómenos puede llegar al punto en que “la injusticia cultural se esconda bajo las definiciones de la diversidad” (UNESCO, 2000: 25). “Lo único capaz de resistir la globalización es la afirmación de una identidad (..) una diferencia. El requisito de que todas las cosas converjan se pone así en tela de juicio, en nombre de las diferencias entre regímenes económicos y del pluralismo en los procesos de desarrollo” (Cohen, 2000 : 75).

10. La mercantilización de la cultura la homogeneiza y desvalora al tratarla como una mercancía más, provoca reacciones disímiles que la educación no puede ignorar. Como indica Mohan Rao (2000), a medida que las políticas e instituciones nacionales se ven sometidas a los mercados financieros internacionales, las políticas fiscales y las legislaciones laborales se ven replegadas a los fines del mercado y a la competencia internacional, crecen las amenazas que gravitan sobre las tradiciones, los modos de vida, los sentimientos de autonomía nacional y éstas terminan debilitándose progresivamente.

11. Las consecuencias de los procesos de globalización económica, cultural, reconocidas como positivas (UNESCO, 1996, 2000), entrañan un grave peligro para los países en vías de desarrollo. Su naturaleza antidemocrática obvia los derechos mínimos de millones de hombres y mujeres. La

imposición de la globalización hace que prevalezca la irracionalidad en la acción, ejecución y diseño de las políticas nacionales. Para los países del tercer mundo se precisa más que todo globalizar la solidaridad e impedir la globalización del silencio, lo cual no es más que silenciar las cosas que “no convienen” a los poderosos. Otra de las características de la “modernización convergente” que se vive es el fenómeno de la “americanización” pues, como indica Pieterse(1966), el gusto por la cultura americana procede de la entremezcla de sus múltiples componentes, que genera una atracción subliminal a través de la música, la televisión y el cine.

12. En todo caso la variabilidad en estos procesos dialécticos será alta y estará mediatizada por las circunstancias en que se desarrollen los intercambios entre las culturas. Dependerá de si tales procesos se desarrollan en relaciones de subordinación, de dominio y explotación, o de igualdad, respeto mutuo y de intercambio fecundo. Como indica Hurrington (1993: 26), la resistencia de las culturas y el conflicto de las civilizaciones que de ellas se deriva es una característica de estos procesos, por lo que se puede afirmar que el proceso de globalización económica origina una competencia “feroz” entre las “civilizaciones que conservan culturas diferentes”.

13. En este contexto alcanza mucha significación, en nuestra opinión, la concepción de la “cultura depredadora”, expuesta por McLaren (1997: 16), indicando como su rasgo más sobresaliente la invisibilidad, para depredadores y víctimas, dada su obviedad, “que inmuniza a sus víctimas contra la revelación de sus amezadas capacidades”. Esta cultura desarrolla su identidad de forma violenta como resultado de los excesos del marketing y del consumo presente en las relaciones sociales del capitalismo postindustrial, que es vivida de una forma divertida y a una velocidad tecnológica. “La cultura depredadora – dice — es el detrito sobrante de la cultura burguesa desprendida de su arrogante pretensión de civilidad y de lirismo cultural y reemplazada por una terca obsesión por el poder, alimentada por la voracidad del viaje del capitalismo global” (McLaren, 1997 : 18). Tiene entre sus rasgos los siguientes: Abandona criterios históricos para hacer juicios éticos, rechaza la apuesta por la esperanza radical, crea falsas esperanzas sobre el excremento del valor de la imagen, colapsa todas las diferencias entre lo real y lo imaginario, intenta ocultar bajo su propia pata hendida su imagen simulada, es la gran impostora, es el ascenso de una imagen deshidratada que perdió la capacidad de soñar, no requiere de “tanta preocupación”, anda a la búsqueda de “enemigos” (McLaren, 1997 : 18 — 24).

14. Estos procesos suscitan malestar tanto en países ricos como en pobres, y se produce una merma en el sentimiento de autonomía nacional. Por lo tanto; “la globalización cultural tiene repercusiones diferentes en las poblaciones rurales y urbanas, en los jóvenes y en los ancianos, en los hombres y en las mujeres, en los ricos y en los pobres, etc” (Mohan Rao 2000 : 12). El proceso de globalización como tendencia histórica y natural del desarrollo económico-social alcanzó mayor universalidad en todos los órdenes de la actividad humana y social a lo largo de la década del noventa del siglo XX. Este proceso se sustenta además en los avances de la ciencia y la técnica, en particular de las telecomunicaciones, la biología molecular, la ingeniería genética, y la biotecnología y todas sus implicaciones en el acercamiento de fronteras, la sistematización de intercambios de todo tipo, los procesos integracionistas, etc. En las nuevas circunstancias, por lo tanto, el análisis de una perspectiva educativa planteada como factor de desarrollo ya sea para la sociedad en general, para el ámbito de una región, o un área de una sociedad como podría ser el espacio rural, requiere de la comprensión, análisis y atinada valoración de: Los problemas comunes de pueblos, comunidades y regiones en cuanto a necesidades, requerimientos y peligros. Los procesos de integración y cooperación son complejos, contradictorios y tienen el reto de vencer los grandes obstáculos. La universalización de patrones de comportamiento cultural, social, político y científico técnico, lo que toma decisiva trascendencia en los nuevos proyectos sociales y políticos que se gesten o en los que permanezcan en su empeño de alcanzar

el desarrollo y el mejoramiento para esas grandes mayorías. Ello supone: Compatibilizar los requerimientos de la cultura universal con los imperativos de la cultura e identidad nacional y local. Una determinación ante la nueva ideología política del capital internacional: el Neoliberalismo, una interpretación de la nueva filosofía: la postmodernidad. Una postura crítica frente al consumismo. Sistemas educativos que trabajen lo más coherente y armónicamente posible las transversalidades complejas que reclama promover el desarrollo, asumir la acción educativa sustentada en la ciencia, cargada de eticidad, comprometida política e ideológicamente y crítica.

15. El consenso universal expresado en las cumbres y reuniones internacionales revelaron que la educación es un factor de desarrollo, concientizador renovador de la cultura y la fe, e instrumento idóneo para el rescate de los mejores valores de la humanidad. Se destaca la educación como factor de movilización y agrupamiento de los pueblos. Proceso de construcción y reconstrucción de una conciencia crítica, que supone reconstruir las relaciones con la naturaleza. Factor llamado a desenajenar multitudes.

16. Un elemento que se ha configurado a nivel del continente, que socava cualquier alternativa de enfrentamiento a esta situación, ha sido la maniobra de la reacción neoliberal aprovechando la desarticulación de las fuerzas de izquierda, de implantar un discurso por una parte y, por otra, comprometer a importantes sectores dentro del cuerpo de universitarios para contar con su complacencia. Gentile (1996) revela en este sentido cómo, a partir de los resultados logrados por las dictaduras militares en el continente (sobre todo en lo que a la desarticulación de las fuerzas de izquierda significó) a partir de los finales de los ochenta se gestó un discurso de carácter hegemónico en torno a la calidad educativa, con una esencia antidemocrática que no encontró resistencia y que ha servido de fundamento a las políticas neoliberales para la implementación y ejecución de sus políticas en este campo. Las palabras de Lárez (2001: 44 — 45) destacan el acierto de esta percepción cuando indica que, desde los años noventa, se observaban en el continente signos de la penetración neoliberal que se expresaba en la introducción de la enseñanza programada, el desarrollo de un currículum basado en una racionalidad pedagógica de carácter tecnológico y tecnocrático y en la orientación del proceso de formación del profesorado como un técnico acrítico y no como un intelectual de la cultura. Ello coincide con las estrategias del Banco Mundial de ver la educación como un proceso de consumo más.

17. Como enfatiza Gentile (1996), calidad para pocos no es calidad, es privilegio. De esta manera la realidad y, como parte de ella, la educación queda reducida a un simple elemento de negociación, a un objeto de compra — venta en el mercado, con lo cual asume la fisonomía y el carácter que define a cualquier mercancía: acceso diferenciado y distribución selectiva. Se explican así el atraso que la globalización ha multiplicado en el continente ubicado entre los más atrasados del mundo.

18. El análisis realizado sobre la globalización y sus impactos en América Latina, me han permitido comprender por una parte la relación estrecha y trascendental que toma la cuestión educativa en las estrategias de desarrollo y por otra la conexión que se desarrolla entre sistema político e ideología. La batalla por el desarrollo económico y social tal como revela la modesta, pero perseverante obra del proyecto político cubano en sus 45 años, no solo resultan imprescindibles voluntad política, unidad, ni siquiera un grado de determinado dentro de la escolarización reconocida universalmente sino además una basta cultura, en la que ocupan un lugar fundamental la política, la mejor tradición de pensamiento y las más elevadas aportaciones de la cultura universal, regional, nacional y local. En esta perspectiva me resulta obligada la consulta de Marx (1844) para entender el desarrollo como empeño colectivo por establecer una

racionalidad de orden económico y social, ajustada a una proyección progreso, que distinga la condición humana para superar el subdesarrollado

BIBLIOGRAFIA.

- AGÜERO CONTRERAS, F.C. (1999). Educación, cultura y sociedad. Análisis social, histórico y etnográfico de una comunidad rural cubana. Trabajo de Investigación. Tutor, Dr. José Luis San Fabián Maroto. Universidad de Cienfuegos — Universidad de Oviedo España.
- CEPAL (2000). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y Caribe. Santiago de Chile.
- CEPAL (2000). Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe. Período de Sesiones de la CEPAL, 2000. LC/L 1339.
- CEPAL (2000). Juventud, población y desarrollo. Algunas áreas claves de la inserción social.
- CEPAL (2000). Panorama Social de América Latina 1999—2000. L c/g 2068— P/E.
- CEPAL (2000). Panorama Social de América Latina. Primera Edición. LC/G2068/—P/E
- CEPAL (2001). Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe. Naciones Unidas. CEPAL. Santiago de Chile.
- CEPAL (2001). Educación, eficiencia y equidad en América Latina y El Caribe. Santiago de Chile.
- COHEN, E. (2000). Globalización y diversidad cultural. En: Informe mundial sobre la cultura. Diversidad cultural, conflicto y pluralismo. Capítulo III. Ediciones UNESCO y Ediciones Mundi Prensa. España.
- CORAGGIO, J.L. (1996). Propostas do Banco Mundial para Educação: sentido oculto ou problemas de concepção “ en: de Tommasi et al. O Banco Mundial e as Políticas Educacionais, Cortez Editora/ PUC —SP Ação Educativa, São Paulo. Brasil.
- Educational Research Journal, vol. 26 No.5 : 615 — 630.
- CROUCH, L. A.(1995). La Educación Secundaria en Europa y América latina. Reformas y Perspectivas de Futuro. Seminario Internacional. Cuenca. España. 20 —22 junio 1995.
- DELORS, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Santillana, Ediciones, UNESCO, Madrid, España.
- DI GROPELLO, E Y COMINETTI, R. (2000). La descentralización de la educación y la salud: Un análisis comparativo de la experiencia latinoamericana.
- DURKHEIM, E. (1979). Educación y sociología. Editorial Linotipo, Andes, Bogotá, Colombia.
- ENGELS, F. (1979). Antidhüring. Ediciones Revolucionaria. Habana, Cuba.
- ENGELS, F. (1978). El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. OE. Tomo III. Editorial progreso Moscú.
- ENGELS, F. (1982). Dialéctica de la naturaleza. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1982 348pp
- FREIRE; P.(1990). La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación. (Presentación realizada por Henry A, Giroux). Ediciones Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- GENTILI, P. A. A. Y TADEN DA SILVA, T. (1996). Neoliberalismo qualidade total e educacao. Visoe crítica editors. Vozes. Petrópolis. Brasil. 203p
- GIDDENS, A. (2000). Globalización, desigualdad y estado de inversión social. En: Informe mundial sobre la cultura. Diversidad cultural, conflicto y pluralismo. Capítulo III. Ediciones UNESCO y Ediciones Mundi Prensa. España.

- LAREZ, J. R. (2001). La escuela latinoamericana frente al neoliberalismo. Cuadernos de pedagogía. No. 305 septiembre: 44 — 47.
- LAUGLO, J. (1995). Banking on education and the uses of research. A critique of World Bank priorities and strategies for education. International Journal of Education Development Vol. 16 Nr.3: 221 — 223.
- MCLAREN, P. (1995). La escuela como performance ritual. Hacia una economía política de los símbolos y gestos educativos. Siglo veintiuno editores. S. A. Madrid. España. 370pp
- MCLAREN, P. 1997. Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la época postmoderna.. Ediciones Paidós Ibéricas, S.A. Barcelona, España.
- MOHAN RAO, J. (2000). Cultura y desarrollo económico. UNAM. México
- MORIN, E. (1996). “Por una reforma del pensamiento”. En: Correo de la UNESCO, Febrero. París, Francia.
- O. N. U. (1994). Conferencia internacional sobre la población y el desarrollo. Resumen del programa de acción. 27pp. En www.un.org/spanish/conferences/accem2.htm.
- O. N. U. (2000). Asamblea general. Vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones. Tema 9 del programa. Resolución aprobada por la Asamblea General. Nuevas iniciativas en pro del desarrollo social. 1 de julio. 7 pp.
- OCAMPO, J. A. (2001). Una década de luces y sombras. Revista CEPAL, No 15 Número Especial, Marzo.
- ONU. (1994). Conferencia internacional sobre la población y el desarrollo Resumen del programa de acción. En: www.un.org/conferencias
- ONU. (1995). Organización de Naciones Unidas, ONU. Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. Beijing, China. Septiembre de 1995. En: www.un.org/conferencias
- ONU. (1996) Conferencia Cumbre sobre Asentamientos Humanos, Habitación II Junio de 1996. Estambul, Turquía En: www.un.org/conferencias/habitatII
- ONU. (1999). Islas Pequeñas, Problemas y Acciones. Sesión especial de la asamblea general de las naciones unidas para revisar el programa de acción para los pequeños estados insulares en desarrollo Nueva York 27—28 de septiembre de 1999.
- PEREZ GÓMEZ, A. I. (1998). La cultura escolar en la sociedad neoliberal. Ediciones Morata; S. L. Madrid. 319pp
- PEREZ GOMEZ, A.I. (1983^a). Conocimiento académico y aprendizaje significativo. En : GIMENO SACRISTAN, J, y PEREZ GOMEZ, A.I. (Comp.). La enseñanza. Su teoría y su práctica. Madrid, Akal. 322 — 347.
- PIETERSE, J.N. (1996). Globalization and culture: Three paradigms. Economic and Political Weekly, vol. 31 No. 23: 1389 — 1393.
- REGINO, G. (2000). Globalización, neoliberalismo y control social. ¿Hacia dónde se dirige el derecho penal en México?. Revista de Ciencias Sociales y Jurídicas. Universidad Complutense de Madrid, España.
- SANTONI RUGIU, A. La evolución del saber y su transmisión. Conferencia Inaugural del XI Coloquio Nacional de Historia de la Educación. Acreditación de Saberes y Competencias. Perspectiva Histórica. Oviedo, 12 — 15 junio. Universidad de Oviedo, Departamento de Ciencias de la Educación, Ministerio de Ciencia y Tecnología, Consejería de Educación y Cultura, Principado de Asturias, España.
- SCHIEFELBEIN, E; WOLF, L; SCHIEFELBEIN, P. (2000). La opinión de expertos como instrumento para evaluar la inversión en educación primaria. Revista CEPAL n° 72: 147—157
- SOROS, G. (1996). El sentido global de los mercados. En: PEREZ GOMEZ, a. 1998. Cultura escolar en la sociedad neoliberal. Ediciones Morata, S. L. Madrid, España.

TIRAMONTI, G. (1997). O cenário político e educacional dos anos 90: a nova fragmentação. Cuadernos de Pesquisa. Fundação Carlos Chagas/Cortez Editora, São Paulo, Brasil, No 100 março pp.109 — 119.

TOURAINÉ, A. (1993). Crítica de la modernidad, Temas de hoy, Madrid. España.

UNESCO, (2000). Informe mundial sobre cultura. Diversidad cultural, conflicto y pluralismo. Ediciones UNESCO, Ediciones Mundi — Prensa. España.

UNESCO. (1996). Nuestra diversidad creativa. Informe de la Comisión Mundial de cultura y Desarrollo. Versión restringida.

UNO. (1995). **Copenhagen Declaration on Social Development — Part C** En: www.un.org/eventos/conferencias.html

WELLER, J. (2001). Economic Reforms, Growth and Employment: labour markets in Latin America and the Caribbean. Economic Commission for Latin American and the Caribbean.

ZAIS, R.S. (1976). Curriculum: principles and Foundations. New York, Harper and Row.

ZIBAS, D.M.L, (1996). ¿Un juego de espejos? La vida escolar cotidiana y las políticas educativas en América latina. Revista Iberoamericana de Educación. Número 15. Micropolítica en la Escuela. Septiembre — Diciembre.